

Significaciones sobre la maternidad en adolescentes víctimas de maltrato y/o abandono

*Meanings of motherhood in adolescent victims of abuse and/or
abandonment*

Ruth Vallejo Castro

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
ruth.vallejo@umich.mx

María del Carmen Manzo Chávez

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
maria.manzo@umich.mx

Martín Jacobo Jacobo

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
martin.jacobo@umich.mx

Nancy Esmeralda Pérez Ceballos

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
esmeralda.pece@gmail.com

Erika Iveth Rendón Alcántar

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
erika.renndon@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo, muestra una línea de investigación que surge de los distintos instrumentos utilizados para la realización de la investigación titulada: "Análisis e intervención psicológica en niños de casa hogar viables de adopción y su inserción en familias adoptivas" avalada por la Coordinación de Investigaciones Científicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo bajo convenio firmado por el DIF Estatal Michoacán para el desarrollo de la misma.

En esta línea de investigación, partimos de interrogar las vicisitudes que atraviesan las adolescentes que están bajo custodia del Estado, en su posicionamiento como futuras madres. El objetivo es interrogar sobre su relación madre-hija y las vivencias de abandono y/o

maltrato que vivieron para dilucidar el efecto que tiene sobre su construcción de maternidad. Desde el psicoanálisis, la maternidad es uno de los tres destinos que puede tener la feminidad, el deseo de ser madre se va construyendo desde la niñez hasta la edad adolescente a partir de la relación normalmente ambivalente que la niña establece con su madre.

El enfoque de este trabajo es cualitativo, con un alcance descriptivo. Se trabajó con una población de 25 adolescentes de entre 12 a 17 años de edad de una Casa Hogar del DIF Michoacán. Para la recolección de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas y pruebas proyectivas como el *Test de la Figura Humana* de Machover y el *Test del Dibujo de la Familia* de Corman, aplicadas individualmente a cada adolescente; se analizaron los datos obtenidos arrojados en dichas pruebas para dar respuesta a la interrogante sobre la construcción de la maternidad a partir de la relación que sostuvieron estas menores con sus madres y las vivencias de abandono y/o maltrato que vivieron, para dilucidar el efecto que ello tuvo sobre la construcción de la maternidad en dichas menores.

Como resultados obtuvimos que la mayoría de estas adolescentes, posicionan a su madre como "abandonadora", generando un duelo no resuelto en ellas que, al no poder elaborarlo, están siendo condenadas a repetir dicho posicionamiento. La relación que se tuvo con la madre marca psíquicamente a la hija, lo que nos lleva a deducir que al momento en el que la hija llegue a ser madre, inconscientemente repetirá el patrón de maternidad que ha aprendido en tanto no se elabore la pérdida de la madre idealizada.

Mediante este trabajo concluimos que, dependiendo de la elaboración que la adolescente realice de la relación con su madre, ésta marcará el destino de la maternidad que la adolescente desarrolle, siendo necesaria una re-construcción de la relación madre-hija para que ésta última pueda desarrollar una maternidad adecuada. Es importante mencionar que las técnicas de recolección de datos no permiten la generalización de que, en todos los casos de adolescentes maltratadas o abandonadas por sus madres, se producirán los mismos resultados que los obtenidos en la población investigada.

Palabras clave: Maternidad, adolescentes, Casa hogar, maltrato, abandono.

Abstract

The present work shows a line of research that arises from the different instruments used to accomplish the research entitled: "Analysis and psychological intervention in viable for adoption children at Children's home, and their insertion into adoptive families" endorsed by the Coordination of Scientific Research of the *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo* (Michoacán State University "San Nicolás de Hidalgo") under an agreement signed by under an agreement signed by the State *DIF* (National System for Integral Family Development) Michoacán for its development.

In this line of research, we start by questioning the vicissitudes that female adolescents who are in the custody of the State go through, in their positioning as future mothers. The objective is to inquire about their mother-daughter relationship and the experiences of abandonment and/or abuse that they have lived, to elucidate the effect it has on their construction of motherhood. From the psychoanalytic perspective, motherhood is one of the three destinies that femininity can have, the desire to be a mother is constructed from childhood to adolescence from the normally ambivalent relationship that the girl establishes with her mother.

The focus of this research is qualitative, with a descriptive scope. We worked with a population of 25 adolescents between 12 and 17 years old from a Children's home in *DIF Michoacán*. For data collection, semi-structured interviews and projective tests such as the Machover Human Figure Test and the Corman Family Drawing Test were used, applied individually to each adolescent; The data obtained from aforementioned tests were analyzed to answer the question about the construction of motherhood based on the relationship that these minors had with their mothers and the experiences of abandonment and / or abuse they lived, to elucidate the effect that this had on the construction of maternity in above-mentioned minors.

Through this research we conclude that, depending on the elaboration that the adolescent makes of the relationship with her mother, this will mark the destiny of motherhood that the adolescent develops, being necessary a re-construction of the mother-daughter relationship so that the latter can develop adequate motherhood. It is important to mention that data collection techniques do not allow the generalization that, in all cases of adolescents abused or abandoned by their mothers, the same results will be produced as those obtained in the investigated population.

Keywords: Maternity, adolescents, household home, maltrate, abandonment.

Introducción

En este trabajo se hablará sobre la maternidad como destino de la feminidad, a la que también Freud (1932-1936) llama la meta femenina por excelencia, con el objetivo de analizar de qué manera está construida la significación de ser madre en menores víctimas de maltrato y abandono.

La maternidad es un concepto que aprendemos de nuestra madre, de los imagos o fantasmas que introyectamos de dicha figura, por lo que cada mujer tiene un significante distinto para la palabra madre de acuerdo con la experiencia que se ha tenido.

La estructuración de nuestro *yo* se da a partir de la identificación que tenemos con el otro y durante toda nuestra vida nos encontramos sujetos a un juego de identificaciones derivada de la interacción con un otro. Debido a este juego de identificaciones somos impulsados a repetir el tipo de relación que hemos tenido con una imago anticipatoria resultante del estadio del espejo, la imago materna. En la presente investigación se ahonda en la relación madre-hija que tuvieron las adolescentes de Casa Hogar, dado que, la imago materna introyectada en ellas, se llevó a cabo con una madre violenta o abandonadora.

Marco Teórico

1. *Maternidad como destino de la feminidad*

Freud en su 33ª conferencia titulada *La feminidad* (1932-1936) propuso tres tipos de destinos para la feminidad: La inhibición de la sexualidad, el complejo de masculinidad y la maternidad; y al igual que él, Lacan en su *Seminario 13* (1975-1976) titulado *El síntoma*, también propone tres salidas o destinos de la feminidad: la mascarada femenina, la maternidad y la relación con el partenaire. Ambos pensadores coinciden en determinar la maternidad como uno de los principales y más representativos atributos de la feminidad, por lo que no podemos hablar de la maternidad sin la feminidad.

Freud (1932-1936) y Lacan (1975-1976) proponen que en la maternidad se busca contrarrestar los efectos producidos por la envidia del pene, o bien, el falo. La mujer carece del falo que posee el hombre, es decir, está castrada; con la maternidad se pasa de esta carencia a la posesión, de la castración psíquica a, de alguna manera “la no castración”, y con ello, se logra mitigar la envidia del pene, puesto que la mujer pasa de la no posesión a ser la poseedora del falo el cuál es representado por el bebé.

Por su parte, para Dolto en su libro sobre *Lo femenino. Artículos y conferencias* (2000), sustenta que no se trata de una amenaza de mutilación del pene sino de una privación, es decir, la maternidad además de ser en sí un destino anatómico de la mujer, también es una salida, una elección de la feminidad como tal.

Ante la privación que le ha dado la madre, la niña se vuelve hacia el padre, entrando a la situación edípica, esperando de él el pene que la madre le ha negado; sin embargo, menciona Freud (1932-1936) que la situación femenina es establecida cuando el deseo del pene es sustituido por el deseo de un hijo, de esta manera se traduce el deseo de un hijo como un deseo de lo femenino, por consiguiente el hijo tiene un valor fálico para la madre, por lo que se entiende que el destino normal de la feminidad es la maternidad. Bajo esta misma lógica del deseo del pene, Dolto (2000) escribe:

Será suyo si llega a conquistarlo, si renuncia a que pertenezca a su cuerpo, si se queda en el cuerpo del otro y llega atraerlo (...) a ella no le parece que el hombre sea el falo, sino la mediación para tenerlo y para ella, el falo será el niño. (p.40)

Para Dolto (2000) el deseo de tener hijos existe en los humanos en un orden simbólico, sin embargo, este deseo existe sobre todo en las mujeres, de ahí mismo devienen diferentes patologías, y es que, para ella, existe una fuerte necesidad de maternidad, de crianza y educación que debe ser expresada. Este deseo tiene un papel importante en el narcisismo de la mujer y de su goce, ya sea que la mujer esté de acuerdo o no con él.

De esta manera, Dolto (2000) define al ser humano como “símbolo encarnado” ya que la imagen del propio cuerpo humano es en el fondo el falo, de esta manera el hijo tiene una nítida relación con el deseo de la madre, el hijo en tanto objeto fálico representa “la complementación de la carencia” (p. 59). Sin embargo, Dolto en este escrito, define a la madre como símbolo de la fertilización, “la matriz viva” en donde la mujer expresa mediante un acto biológico su aceptación o rechazo al destino de creación, no olvidemos que una de las características por excelencia que Dolto utiliza para nombrar a la mujer es precisamente esta, “creadora”, en cuyo lugar coloca a la mujer destinada a la creación, ya sea que esta lo acepte o no conscientemente.

Lacan reformula otra visión al concepto de falo en sus *Escritos* titulado *La significación del falo* (2007), demuestra que la relación del sujeto con el falo se da de manera independiente con la diferencia anatómica, plantea una “interpretación especialmente espinosa en la mujer y con relación a la mujer” (p.666) ya que entonces se deberá pensar más allá de lo anatómico, que es lo que el falo representará para la estructura del deseo.

Con esto resulta pertinente recalcar que en la teoría lacaniana, el falo no es un objeto o un órgano, sino más bien se trata de un significante en el plano de lo simbólico, el cual figura

como el deseo del Otro el cual se ha instaurado en él como resultado del lenguaje; de esta manera, la falta de este significante (el falo), es lo que vuelve deseante al sujeto.

En el *Seminario 6* titulado *El deseo y su interpretación* (1958-1959) Lacan afirma que la mujer que desea se encuentra en falta, es decir no está completa, y no por cuestiones anatómicas, sino que “algo real, tomado en una relación imaginaria, es llevado a la pura y simple función del significante. Es el sentido último, es el sentido más profundo de la castración como tal” (p.356), es decir, la falta va más allá del plano biológico. Aunque en la mujer, es de la falta del significante falo de donde deviene el deseo de un hijo, cumpliéndose la ecuación hijo-falo, es decir un sustituto fálico; González (2004) menciona que el deseo de un hijo pertenece al plano de lo simbólico ya que para ello se necesita del reconocimiento de la castración, y lo diferencia del deseo de maternidad el cual opera en un orden de lo imaginario.

El deseo de concebir existe, ya sea consciente o no, aceptado o rechazado por la mujer, de esta manera para que se dé el proceso del embarazo le precede el deseo, no existe ningún embarazo no deseado desde la perspectiva de que no existen los accidentes y que éstos más bien son formaciones del inconsciente. A pesar de las circunstancias en que suceden, el embarazo se logra porque existe el deseo de alguno de los progenitores para consumarlo. Sin embargo, para la llegada al mundo del bebé está el deseo trinitario: el deseo por parte de la madre, el padre, y el del propio sujeto como lo plantea Dolto (2000).

El sujeto se va constituyendo en el imaginario de la madre incluso antes del embarazo, porque la madre lo nombra, le da vida mediante el lenguaje, le otorga características que ella desea que su hijo/hija posea, características que para ella vendrán a desplazar su propia carencia.

Al momento de nacer, la madre ya le ha depositado al bebé cierto monto de deseo, desde las características físicas, hasta las características psíquicas que idealiza e incluso las aptitudes con las que ella sueña que crezca, es decir, el deseo existe aun antes de que el mismo sujeto exista. El desear de ella permite que el nuevo sujeto pueda transformarse en sujeto del lenguaje. De esta manera el niño se enfrentará al deseo de la madre, para el cual, Lacan en el *Seminario 4* titulado *La relación de objeto* (1956-1957) utiliza la metáfora de “es estar dentro de la boca de un cocodrilo esa es la madre” (p.117), con lo anterior, hace referencia a que se trata de un deseo devastador, devorador, asfixiante, y éste por supuesto produce estragos, sin importar cuál sea la situación, el deseo es pues un peligro constante de ser devorado. Miller (2005) en su artículo *El niño, entre la mujer y la madre*, sugiere que es menester ubicar el deseo materno en medida que se es mujer, y para ello es necesario saber qué es una mujer, a lo que él define como “una fiera que busca algo para devorar. Así la madre en falta tiene

como función primaria, no el cuidado ni la atención del niño, sino la devoración. Porque está en falta y busca qué devorar” (p.437), así el deseo materno buscará su objeto en el niño ya que ella se encuentra en falta, sin embargo, el deseo nunca se verá satisfecho, este solo lo hará de forma alucinatoria, así, la madre estará insatisfecha, y como lo planteó Lacan, el niño no se encontrará solo con la madre, sino que también estará este deseo de la mujer insaciable que hay en su madre. (Lacan, 1956-1957)

Reiterando, el deseo de la madre hace referencia a la castración femenina, es decir, a la mujer que es la madre, como un sujeto en falta, lo cual se vincula con la privación. Así pues, el cómo se inscriba en ella esta relación (como sujeto femenino y en falta), será determinante para el hijo.

2. La conformación de la función materna a partir de la relación madre-hija

Freud, a lo largo de su teoría, adjudica a la figura materna una gran importancia, un lugar primordial que tiene un papel originario y prehistórico en la constitución del aparato psíquico del sujeto, se asocia a la primera vivencia de satisfacción donde el bebé sometido al hambre se aloja en el cuidado materno, quien satisface esas necesidades y lo sumerge en la dimensión de lo vital. En *Introducción del Narcisismo* (1914-1916), Freud expone que la madre nutricia es un objeto libidinal que ha sido elegido por apuntalamiento, ya que se apoya en el rol de la satisfacción de necesidades; para Freud, es la madre quien se encarga de erogénizar el cuerpo del infante mediante las caricias brindadas a este.

Con lo anterior, Zawady en su artículo *La clínica del estrago en la relación madre-hija y la forclusión de lo femenino en la estructura* (2012), menciona que esta madre mítica se presenta como otro omnipotente quien es capaz de responder y satisfacer las necesidades del bebé y con ello se inscriben las huellas mnémicas que en la teoría freudiana darán paso a la estructura del deseo. Este autor sostiene que el estado indefenso en el que nace el bebé da al Otro materno el poder absoluto en esta relación por la incapacidad de satisfacerse a sí mismo, este factor biológico marca en el sujeto la necesidad de ser amado, de igual manera el deseo y la pretensión de recuperar su goce se encuentran íntimamente ligados a la experiencia con la función materna.

Por su parte Rivelis (2010) sostiene que la madre nutricia, aquella que alimenta, logra despertar sentimientos ambivalentes en el bebé, ya que es amada por cuidar, alimentar, proteger, dar calor, pero al mismo tiempo es envidiada por poseer el don de dar alivio y satisfacer eso que él no puede, ya que esa sensación de satisfacción deviene de fuera, y lo que está afuera podría ser perdido. De esta misma manera tal y como afirma Tubert (2000) “al satisfacer estas necesidades se proporciona el amor que confirma el narcisismo” (p.137),

siendo este un resultado de la función de la madre nutricia. Al respecto, es pertinente aclarar que la relación que la madre mantiene con la hija no es igual a la relación que puede mantener con el varón. En la relación con un hijo varón, el bebé es idealizado por el hecho de ser lo que es, un niño, que viene a darle la completud que necesita la madre. Por otro lado, la relación madre-hija está marcada por la idealización que la madre tiene sobre ella en cuanto a lo que la niña puede llegar a ser, esta idealización conlleva a una relación ambivalente, por lo tanto, llena de contradicciones.

Poncet-Bonissol en su libro *La relación madre hija (2013)*, habla sobre la forma en que la madre ve a la hija, es parte de ella y es como ella pero no es ella: “‘Ella soy yo’, se podría decir en una historia de fusión en que la madre no se ha desligado de lo que ella percibe como réplica de sí misma. Hasta este punto proyecta sus frustraciones afectivas” (p.27), la misión de la madre, por lo tanto, es hacerle entender a la hija que son personas distintas, que ella es otra persona, asumiendo primero, su propia castración y por lo tanto la ley que le transmitirá a la hija en esa misión.

Como ya se mencionó anteriormente, en esta relación entre madre hija existe una serie de sentimientos ambivalentes, por una parte, está el amor y por otra el odio, “es notable el esfuerzo freudiano por dar cuenta de los motivos por los cuales la ligazón-madre se tiñe de ambivalencia y, eventualmente, se va a pique” (Zawady, 2012, p.180). Recordemos que la madre es el primer objeto de amor de la niña, sin embargo, llega un punto en el que comienza la rivalidad con la madre por el amor del padre, quien es ahora su principal objeto de amor. Hagamos énfasis en que la relación que tiene la hija para con la madre no es totalmente odio ni totalmente amor, existe la rivalidad, pero aun así se encuentran los sentimientos de amor hacia ella.

Freud (1932-1936) nos dice que la niña de alguna manera no quiere lidiar con la castración de la madre puesto que su amor estaba dirigido hacia la madre fálica, y el descubrimiento de la falta en la que se encuentra la madre le causa conflicto puesto que es la figura con la que se identifica. Da Silva Souza en el artículo *Relación madre-hija y sus efectos de devastación (2014)*, dice que para Lacan, la relación madre-hija trae una devastación para la segunda debido a la falta en la que se encuentra la primera o las pérdidas que ha sufrido, ya que la devastación de la madre puede ser aprehendida por la hija, y ésta intentará llenar el vacío de su progenitora. La mujer, en general, busca llenar su falta con el amor del Otro.

Aún si el padre es el representante de la ley, la madre también observa el cumplimiento de esta; impone límites, castra, además de ser vista como una rival durante el complejo de Edipo. Por lo anterior, la madre se convierte en un representante de la muerte, puesto que evita la satisfacción del deseo. Sin embargo, la relación con la madre es una de las más

importantes en la vida de cualquier mujer ya que en este vínculo construye el núcleo de sí misma, de cómo es, cómo se siente, cómo piensa y cómo actúa, es decir, las mujeres construyen en dicha relación su *yo* y su identidad femenina, su feminidad. Por lo tanto, la relación que se haya tenido con la madre marcará a la hija de tal manera que, al pasar de ser hija a ser madre, la identificación con la vivencia que ha tenido como hija resurgirá, pero esta vez colocándose en su nuevo papel, el papel de madre. De lo anterior, Freud (1932-1936) dice:

Bajo la impresión de la propia maternidad puede revivirse una identificación con la madre propia identificación contra la cual la mujer se había revelado hasta el matrimonio, y atraer hacia sí toda la libido disponible, de suerte que la compulsión de repetición reproduzca un matrimonio desdichado de los padres. (p.123)

De tal suerte que, de la forma en que la madre se ha conducido con la hija marcará el camino en el que la hija se conducirá al tomar después el papel de madre, como lo dice Poncet-Bonissol (2013) “las niñas que han sido abandonadas por su madre corren el riesgo de permanecer unidas a aquella nostalgia que no ha existido” (p.37). Siguiendo esta idea, una de las posibles razones por las que la madre puede convertirse en una “abandonadora” es debido a que la hija le recuerda sufrimientos del pasado, el contacto con la hija puede reabrir estos recuerdos dolorosos de los cuales no ha tenido lugar un proceso de duelo. Por su parte, la hija ante el abandono, puede causarle sentimientos de rabia, dolor y resentimiento contra la madre:

Se puede reaccionar haciendo consciente la pena, fruto de la sensación de abandono, y después expresando las emociones liberadas de cólera y de rabia. De lo contrario, una chica puede permanecer toda su vida como reparadora de la madre y puede olvidarse de su destino personal. (Poncet-Bonissol, 2013, p.42)

Esta relación madre-hija conlleva el fenómeno de la repetición vía la identificación con la imago materna, la cual es sólo el principio de un juego de identificaciones que se desarrolla durante toda la vida y de acuerdo con Lacan (1956-1957), cada sujeto está impulsado a repetir de manera inconsciente la relación que se ha tenido con la imago anticipatoria. Es esperado que la hija repita la relación que su madre tuvo con ella al momento de que se coloque en el rol de madre.

Lacan (1964) en su Seminario sobre *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* explica que la repetición es la cadena de significantes en la cual el sujeto se inscribe de alguna manera puesto que él no fue quien la inició sino el padre; en este sentido, la hija no es quien inicia la cadena de significantes sino que la madre es quien la inicia y se la deja a la hija quien se circunscribe a dicha cadena que ya está pre-establecida por el Otro.

Se busca la satisfacción de un deseo inconsciente, un deseo que no es del sujeto sino el deseo de otro. En este seminario Lacan nos habla del destino fallido de la repetición en la búsqueda por la satisfacción, puesto que los significantes van cambiando nunca se va a satisfacer, al menos no completamente.

Entonces, la niña que ha sido abandonada por su madre, podría correr el riesgo de permanecer unida a esa nostalgia, esperando la caricia ausente de la infancia, en donde intentará compensar aquella inseguridad emocional a través de “parches”, por lo que es importante considerar el reelaborar esta historia, ya que solo después de ser consciente de ello podrá evolucionar para convertirse en ella misma, como tan acertadamente menciona Nietzsche (1986) “De la propia madre, cada uno lleva en sí una imagen de la mujer, sacada de la propia madre” (p. 248), o como lo escribe Poncet-Bonissol (2013) “una madre descontenta de sí misma puede, si no es consciente de sus frustraciones, conducir a su hija a reproducir el mismo esquema” (p.49).

Por lo tanto, la relación que se haya tenido con la madre marcará a la hija de tal manera que, al pasar de ser hija a ser madre, la identificación con la vivencia que ha tenido como hija resurgirá, pero esta vez colocándose en su nuevo papel, el papel de madre.

Método

Este estudio se basa en la forma de investigación psicoanalítica, específicamente bajo el método de investigación *con* psicoanálisis, que, a diferencia de la investigación *en* psicoanálisis, no supone elegir un caso de la clínica, sino más bien un tema, fenómeno o campo de objetos. (Gallo & Ramírez, 2012)

El objetivo general de esta investigación fue conocer de qué manera, las adolescentes de Casa Hogar que han sido víctimas de maltrato y/o abandono por parte de su figura materna, logran significar y construir su sentido de maternidad, partiendo del hecho de que dicha concepción es aprendida de la imago materna. Las preguntas que guiaron este trabajo fueron: ¿cuál es su referente de madre a raíz de su vivencia?, y ¿cómo se presentó la relación con la madre?, en un intento de indagar sobre la apuesta de su propio deseo de convertirse en madres en un futuro.

Las participantes fueron 25 adolescentes que se encuentran bajo custodia del Estado por situaciones legales y jurídicas en una Casa Hogar del DIF Michoacán, cuyas edades oscilan entre los 12 y 17 años de edad. Cabe mencionar que las situaciones por las que son puestas bajo custodia del Estado y son llevadas a este lugar son diversas, en las que se destacan abuso infantil, abandono por uno o por ambos padres, maltrato infantil o muerte de los padres, en donde la mayoría de las veces no hay algún familiar quien las reclame o quiera hacerse cargo

de ellas. Como criterio de inclusión se invitó a aquellas adolescentes que, según su expediente institucional, tuvieran algún antecedente de abuso, maltrato y/o abandono por parte de sus madres.

El procedimiento que se realizó fue primeramente obtener el consentimiento y la aprobación de la investigación por parte de la institución. Posteriormente en una sesión informativa con las adolescentes seleccionadas, se les explicó el estudio que se pretendía realizar invitándolas a participar libremente y solicitando su consentimiento informado.

Como herramienta de recolección de datos se elaboró una guía de entrevista semiestructurada, con los tópicos que orientaban esta investigación, misma que fue aplicada individualmente a cada una de las adolescentes dentro del marco institucional, en un espacio apropiado y con un rango de tiempo que dependía de lo que respondió cada una de ellas, para posteriormente analizar el discurso que develaron. En un segundo momento, se aplicaron pruebas proyectivas como el Machover (Portuondo, 2012) y el Test de la Familia (Corman, 1967) donde se recopilaron también datos discursivos de las adolescentes. Se sustenta la confiabilidad y validez de las pruebas proyectivas sobre la experticia del examinador, ya que incluyen una interacción entre éste y la persona que se evalúa, propiciando una mejor dinámica de análisis.

Los ejes o categorías a analizar han sido elegidos cuidadosamente a partir de lo revisado en la teoría y lo observado en el discurso ofrecido por las adolescentes entrevistadas, tales ejes son: feminidad y maternidad. En el presente trabajo sólo se muestran los resultados obtenidos del eje de maternidad donde se vislumbra la relación que tuvieron con su figura materna y paralelamente el significante madre que construyeron estas adolescentes.

Para los fines del presente trabajo se tomaron sólo algunos fragmentos del discurso manifestado por las adolescentes, mismos que sirvieron para el análisis discursivo que ellas develaron sobre la maternidad.

Resultados

La maternidad como destino de la feminidad está ligada al deseo de ser madre, ya sea un deseo consciente o no, algunas de las adolescentes manifestaron el deseo por la maternidad mediante fantasías y posibilidades sobre el futuro, *“si quiero tener un día hijos... no revisaría sus cosas, porque digo si son sus cosas y si no me lo dice, es porque no me lo quiere contar”*(R), estas fantasías se vislumbran además en los relatos de las pruebas proyectivas donde una de las adolescentes manifestó el deseo del personaje de tener hijos y darles una mejor educación: *“de grande quiere enseñarle muchas cosas a sus hijos”*(C).

Recordemos que la madre introduce al sujeto al mundo, es la primera persona que simboliza el mundo real, por lo que todos los sujetos tenemos un referente de lo que es o debería ser la madre, las funciones que desempeña o debería desempeñar, como el rol atribuido de quedarse en la casa a cuidar a los hijos. Dice una adolescente:

El papá se iba a trabajar y la madre se quedaba al cuidado de los hijos. Es la que te apoya en todo, la que no te pega, si te dice las cosas, pero no te grita, no te habla mal, te lo dice en buen plan; y si yo fuera mamá yo expresaría mi enojo escribiéndolo (A).

Hay que puntualizar que la función materna no necesariamente la cumple quien ha dado a luz sino quien está ahí para brindar el amor, el lenguaje y la protección que el sujeto necesita, todo aquello que evoca al referente “madre” en cada sujeto, como lo menciona M:

Y aquí hay algunas trabajadoras que me entienden y me cuidan y una asistente porque ella me cuida como mi mamá y me entiende y me cuida y cuando le pregunto algo, lo que sea, lo que sea, lo que sea, me responde. Y sabes, las mamás para mí son las asistentes porque tienen su tiempo para nosotras, y hacen como mi mamá, me ayudan con la tarea, me llevan a enfermería, y así.

Sin embargo, en estas adolescentes existe la diferenciación de la madre “real” y la función materna, las chicas dan cuenta de que las trabajadoras no sus verdaderas madres, quienes a pesar de eso cumplen con estas funciones:

No, nunca les he dicho (mamá). Ellas nos cuidan, echan el shampoo y así, nos mandan a hacer el aseo, y eso. Pero llega una en la mañana y luego otra en la tarde y otra en la noche... (P).

No, no es lo mismo (un largo silencio) no es nuestra mamá solo trabaja aquí. Aunque me siento mal cuando cambian de mamás (asistentes) pero pues, aunque puedo hablar con todas, pero yo siento feo cambiar de asistentes (M).

Solo a algunas me gusta llamarles “mamás” no a todas me gusta decirles, por... no sé su forma de ser conmigo, y pienso que si mi mamá no está ellas están en lugar de las mamás, pero pues no son mis mamás. Y mi mamá si me conoce bien, sabe todo de mí, sabe la mayoría de mi vida, y las de aquí no saben eso de mí (Z).

Además de las asistentes del DIF, personas externas a la institución pueden tomar este papel frente a las niñas como lo muestra la adolescente S:

...ese árbol me trae muchos recuerdos porque es de navidad y extraño ser la niña que me querían mucho mi mamá de Lázaro la que me cuidó durante muchos años y extraño sus abrazos y su apoyo, ella me dio lo que mi mamá verdadera nunca me dio.

Las adolescentes diferencian las figuras que pueden tomar el papel de una madre de las que son sus madres, es decir, demarcan el lugar de su madre verdadera. En este sentido, sabemos que la madre tiene un papel fundamental en la constitución del sujeto femenino, no solo para introducirlo en el universo del lenguaje, sino que la relación que tengan con ella, marcará puntos decisivos en su propio deseo de maternidad.

Recordemos que la relación que tiene la madre con la hija, estará marcada por la idealización de sí misma sobre la niña y lo que pueda llegar a ser. En el siguiente fragmento se podría reflejar la idealización que la madre realiza sobre la hija *“ella no quería que me fuera (con algún novio), que si él me quería él me tenía que sacar de blanco, él me tenía que comprar las cosas... que él tenga que irme a pedir”* este era el deseo que tenía una madre para con su hija, ya que como M lo refiere se lo decía constantemente *“y yo ni pensaba en eso”*, por lo cual se puede pensar que esta podría ser la re-edición de la madre, es decir, lo que ella no pudo hacer consigo misma, lo intentará reparar con la hija. Si bien la madre intenta resarcir y subsanar las faltas que tuvo en su historia mediante su hija, este lugar produce disyuntivas importantes en la hija con relación a su madre.

En algunas de las pruebas se reportaron conflictos con la madre, así como desvalorización hacia ella, aunque no conscientemente; por ejemplo, en una prueba proyectiva realizada por una adolescente tituló el relato como *“La mamá más mala del mundo”*, donde se esclarece un reproche a la madre maltratadora:

Érase una vez una mamá que les pegaba a sus hijos, les daba comida echada a perder, los maltrataba, también maltrataba a las personas, a los animalitos, y una noche fueron todas las personas a vivir a otra parte y pusieron una barda, al día siguiente la mamá se quedó solita.

Este personaje realiza con los hijos lo contrario al cuidado materno, es decir, en lugar de dar alimento, cuidado, protección y seguridad, se trata de un individuo que inflige maltrato e inseguridad, por lo cual la mejor forma de dar solución en el cuento es poner un muro que los separe de ella, como una manera de salvaguardarse del daño infringido por ésta.

Es importante, además, no dejar de lado que una de las características de la relación madre- hija, es que se encuentra permeada de una serie de sentimientos ambivalentes, por una parte está el amor y por la otra el odio con sus diferentes matices. Dentro de los sentimientos ambivalentes de la hija encontramos demanda de atención, dependencia, respeto e identificación por una parte y por otra rechazo, sumisión y sentimientos de abandono y no sentirse querida por la madre. Un ejemplo de los sentimientos ambivalentes en el discurso de una de las adolescentes es el de S quien mencionó:

Mi mamá se fue con un señor y nos dejó a nosotros solos... mi mamá se fue con un señor y nos dejó a nosotros solos (repite). Mi mayor miedo es perder a mi mamá... lo peor sería ¡que mi mamá se muera!” (Comienza a llorar) *ella es a quien más extraño... si no la veo pronto buscaré la forma de irme con ella... porque yo no quiero ir con nadie más nunca (continúa llorando) porque yo ya tengo mamá y yo quiero estar con ella... Me iría con ella, nos iríamos a otro lado.*

En principio, al repetir la frase sobre el abandono se puede percibir el sentimiento de rechazo o reprobación ante la acción de la madre y posteriormente la añoranza de ella, tanto que externa sus deseos de escapar, demandando atención de la madre. En este caso, S fue abandonada por su madre, ella expresa su tristeza por la acción de la madre y la mayoría de su discurso estaba dirigido al abandono. Otro ejemplo de ambivalencia donde podemos ver reflejado el sentimiento de abandono y el no sentirse querida por la madre es la siguiente frase de P: *“ella está muy arrepentida por lo que hizo, pero no le importa, y no importa que le dé lo mismo porque yo si la quiero”*.

De igual manera se encontró en las pruebas una idealización de la madre, una relación de apego por medio de fantasías respecto a la imago de la madre ideal *“D está parada esperando a su mamá para irse de compras y comprar muchas cosas como zapatos ropa vestidos, está feliz porque su mamá la quiere mucho”*; además de idealizar a la figura materna se busca compensar el abandono mediante un discurso construido desde la fantasía: *“Mi mamá trabaja mucho, ella tiene todo lo posible para sacarme de la casa hogar. Ella espera ir a declarar a la Profeco para ir a declarar junto con mis dos hermanas”*, esta idealización de la madre permite a la hija no vivir el abandono a la que ésta la somete.

Otro matiz en la forma de relación madre-hija se produce a la manera como menciona Poncet-Bonisol (2013), una madre puede transferirle sus frustraciones a la hija sin darse cuenta. Se toma a la hija como una parte de sí misma, es ella, pero sin serlo, por lo que la madre puede ver en la hija una oportunidad de superar lo que ella no superó o de evitar que se repita algún evento, no obstante, algunas de las ocasiones, en lugar de que se evite que se realice la acción se orilla más bien a que de alguna manera se cumpla lo que en principio se quería evitar. Es importante mencionar que dentro de la relación madre-hija se desarrollará una devastación para la hija producida por la falta en que se encuentra la madre, o por las pérdidas que ha sufrido, manifestándose como maltrato, tal y como sucedió en el caso de M:

...ella todo lo pensaba mal o lo agarraba, pues mis cosas me las revisaba, el 14 de febrero me regalaron unas piedritas color naranja y lo escondí en la mochila para que no lo viera, y ella lo vio y me jaló los pelos y me regañó y me dijo que no

anduviera de volada y yo le dije que me las había dado una amiga y me dijo ¿fue Marco verdad?

Su madre le anunciaba que no debía irse con ningún hombre y constantemente acosaba a su hija para saber si tenía novio, lo cual desencadenaba maltratos físicos, el miedo de la madre era que su hija se fuera de su lado para casarse, aun cuando la hija asegura que no lo pensaba hacer, al final, la hija decidió salirse de su hogar, aunque lo hizo sola y como resultado del maltrato. En esta historia la madre intentó evitar un evento, para lo cual tomó algunas medidas para asegurar su fin, sin embargo, dichas medidas fueron las detonantes para orillar a su hija a salir de su casa. Además, se observa también que las frustraciones de la madre eran exteriorizadas mediante el miedo de separarse de su hija, miedo que M también compartía con ella solo que con algunas variaciones.

La relación con la madre marcará a la hija de tal manera que, al pasar de ser hija a ser madre, la identificación con la vivencia que ha tenido como hija resurgirá, pero esta vez colocándose en su nuevo papel, es decir fungiendo el papel de madre, como menciona Poncet-Bonissol (2013) “las niñas que han sido abandonadas por su madre corren el riesgo de permanecer unidas a aquella nostalgia que no ha existido”. De acuerdo a los resultados de las pruebas proyectivas y a las entrevistas realizadas a las adolescentes, se identifica la presencia de regresión a etapas tempranas del desarrollo psicosexual, donde la relación de objeto es únicamente con la madre, así como manifestaciones de nostalgia por la figura materna, idealización de la misma o bien reproches, en la mayoría de los casos, por el maltrato o por abandono.

Discusión

El deseo de ser madre se va constituyendo desde el imaginario en la edad en la que se encuentran las adolescentes. Si bien las funciones maternas están relacionadas a lo fisiológico también hay que resaltar las que están inscritas en los procesos psíquicos. La madre es quien inscribe al sujeto deseante a través de su propio deseo, por lo que el bebé está “sujeto” al deseo de la madre; ese deseo materno causa estragos en la conformación subjetiva mismos que se verán reflejados en el sujeto al intentar articular un deseo propio.

La instauración del deseo propio se posibilita a partir de la diferenciación en la relación madre-hija; sin embargo, en estas menores, ellas son vistas por la madre como una nueva ella, es un re-vivir de la madre depositado en la hija, alguien que viene a superar los obstáculos de la madre o a repetir los “tropiezos” que tuvo, por lo tanto, debemos poner especial atención a este fenómeno, ya que las niñas que han sido abandonadas pueden repetir este patrón otorgado por la madre. En este sentido, si se está sujeto al deseo de la madre y si

la madre abandona, queda un sentimiento de añoranza y nostalgia por esa madre. Por consiguiente, el desprendimiento del hogar debería darse cuando el sujeto ha alcanzado la madurez, sin embargo, en el caso de estas adolescentes, el desprendimiento se ha realizado bajo circunstancias traumáticas en edades tempranas de la vida que podría desencadenar una regresión a etapas primitivas, dejando como secuelas de esta vivencia sentimientos de abandono y melancolía al no sentirse queridas por la madre.

La madre es quien introduce al sujeto al mundo a través del lenguaje, es la primera persona que simboliza el mundo real, por lo que todos tenemos un significante que nos guía en relación a lo que es o debería ser la madre, las funciones que desempeña o debería desempeñar, siendo esto notorio en los relatos que las adolescentes elaboran sobre sus madres o sobre las asistentes que llevan las funciones de la imago materna, que tal como lo menciona Pacheco & Karina (2012) “las adolescentes construirán el concepto de maternidad a partir de la interacción con su entorno y sus familias...” (p. 118), siendo en el caso de estas adolescentes la posibilidad de significar la maternidad a partir de sus propias madres o las asistentes que intentan fungir como tal.

Por lo tanto, se concluye que la búsqueda de la maternidad está instaurada a nivel discursivo, algunas de las niñas han expresado abiertamente sus deseos por ser mamás, sin embargo, la mayoría de las adolescentes lo manifestaron a partir de una madre enteramente buena, idealizada, ante lo cual se deduce que es un intento por compensar la propia carencia, tal como se observó en la búsqueda de una “madre” entre las trabajadoras e investigadoras que laboran dentro de la Casa Hogar.

Ante el maltrato y abandono que sufrieron las adolescentes por parte de sus madres, éstas emplearon mecanismos defensivos como la idealización y la desvalorización de la figura materna para sobrellevar la situación en la que se encuentran, acentuando el discurso ambivalente propio de la relación madre-hija; al respecto Llanes (2012) menciona en torno a la maternidad que “...constituye una vivencia cargada de ambivalencias y tensiones como consecuencia de la pérdida de centralidad en la configuración de la identidad femenina...” (p. 258), identidad que es confusa en estas menores al perder su principal referente.

En este sentido, podríamos suponer que estas menores, al introyectar una imago de madre abandonadora y no poder elaborar un duelo como hija y reestructurar sus significantes, estarán condenadas a repetir el patrón de maternidad aprendido cuando ellas sean madres, tal como lo menciona Climent (2009) en su estudio en el que concluye que “el embarazo puede leerse como una identificación con los modelos maternos y como un proyecto de vida” (p. 208), es decir, repetirán la relación que han tenido con su imago anticipatoria ya que de dicha manera es como han aprendido lo que es la maternidad y a ser madres, a pesar de las imagos maternas

posteriores que tuvieron y las sostuvieron dentro de la Casa Hogar, en tanto no se elabore la pérdida de la madre idealizada de estas adolescentes.

Conclusiones

A partir de esta investigación se concluye que el deseo de ser madre, se va construyendo en la adolescencia a partir de las funciones maternas que quedan inscritas desde el imaginario de las menores. Es el deseo de la madre el que permite que la adolescente dé forma a su propio deseo y con ello a su conformación subjetiva, es por ello que un deseo agresivo de la madre, puede ocasionar estragos importantes en la conformación subjetiva de la menor; en este sentido, si la menor se encuentra psíquicamente sujeta al deseo de la madre y la madre la abandona, dejará sentimientos de abandono y melancolía en la adolescente al no sentirse querida por la madre.

La búsqueda de la maternidad, está instaurada a nivel discursivo, como lo manifestaron algunas de las adolescentes que expresaron abiertamente sus deseos por ser madres, o refirieron no querer serlo; esto dependerá de los mecanismos defensivos que cada una de ellas utiliza ante la situación que viven con la madre. Algunas de ellas utilizaron la idealización como un mecanismo compensatorio ante la carencia materna, tal como se observó en la búsqueda de una “madre” entre las trabajadoras de la institución. Algunas otras utilizaron la desvalorización de la figura materna para sobrellevar la situación en la que se encontraban. En este sentido se puede concluir que, dependerá de los recursos psicológicos de cada adolescente y el duelo que elaboren como hijas ante la imago materna, lo que les permitirá re-estructurar sus significantes maternos o las condenarán a repetir el patrón de maternidad que han aprendido de ellas.

Futuras líneas de investigación

Con base en esta investigación y los resultados obtenidos, se pueden generar algunas otras líneas de investigación para profundizar en temas de los niños institucionalizados y las repercusiones subjetivas que esto conlleva. Por el tipo de población que se trabajó, abona a las investigaciones sobre adolescencia y para algunas investigaciones que se puedan desarrollar en torno a la adopción de los menores, o en su defecto, la conformación subjetiva de éstos cuando quedan bajo custodia del Estado. Otro punto importante que puede derivar de esta investigación, es indudablemente los temas de maternidad y embarazo adolescente, sobre la relación madre e hija, así como la ambivalencia normal y patológica que se puede

entablar entre ellas, sin dejar de lado los efectos psicológicos en los menores que viven bajo maltrato intrafamiliar.

Referencias

- Climent, G. I. (2009). Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos. *Revista argentina de sociología*, 7(12-13), 186-213. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/269/26912284009.pdf>.
- Corman, L. (1967/2013). *Test del dibujo de la Familia*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Dolto, F. (2000). *Lo femenino. Artículos y conferencias*. Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (1914-1916/2011). Introducción del Narcisismo. En S. Freud, *Obras completas*. Vol. XIV, (págs. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1932-1936/2011). 33a. conferencia. La feminidad. En S. Freud, *Obras completas*. Vol. XXII, (págs. 104-125). Buenos Aires: Amorrortu.
- Gallo, H., & Ramírez, M. (2012). *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- González Rugna de Connolly, A. (2004). Deseo de hijo...¿ bebé ideal?. Recuperado de: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/handle/123456789/251>
- Lacan, J. (1956-1957/2008). *Seminario 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958-1959/2019). *Seminario 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964/2006). *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975-1976/2011). *Seminario 13. El síntoma*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). La significación del falo. En J. Lacan, *Escritos 2* (págs. 665-675). México: Siglo XXI.
- Llanes Díaz, N. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescentes como experiencia subjetiva. *Sociológica*. 27(77), 235-266. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a7.pdf>
- Miller, J. A. (2005). El niño, entre la mujer y la madre. *Virtualia*, 13, 2-5. Recuperado de: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/kfv3rdCzsn69FEWciM9Y4sRVJ9R5dw2Ydbmieji0.pdf>
- Nietzsche, F. (1986). *Humano demasiado humano*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Pacheco, P., & Karina, P. (2012). Significado de la maternidad de madres adolescentes a partir de su experiencia de participación en el programa Chile Crece Contigo. Recuperado de: <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/243>

- Poncet-Bonissol, Y. (2013). *La relación madre hija. El justo lugar entre el amor y el odio*. Barcelona: Ediciones Obelisco.
- Portuondo, J. (2012). *La Figura Humana. Test proyectivo de Karen Machover*. Madrid: Siglo XXI.
- Rivelis, G. (2010). *Freud. Una aproximación a la formación profesional y la práctica docentes*. Buenos Aires: Noveduc.
- da Silva Souza, J. D. (2014). 46• La relación madre-hija y sus efectos de devastación. *e-Universitas UNR Journal*, 1(13), 2033-2055. Recuperado de: <http://www.e-universitas.edu.ar/index.php/journal/article/view/89>
- Tubert, S. (2000). *Sigmund Freud: Fundamentos del psicoanálisis*. México D.F.: Edaf ensayo.
- Zawady, M. D. (2012). La clínica del estrago en la relación madre-hija y la forclusión de lo femenino en la estructura. *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis*, (12), 169-189. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4628093>